

autoritario; pero en asuntos científicos acepta severas dosis de honestidad, porque a la corta o a la larga el engaño, en ciencia, es inevitablemente descifrable (p. 191). Aquí la trampa perfecta es un imposible, y no sólo una aberración.

Estas cinco lecciones prueban que la microhistoria, aplicada hasta el momento en asuntos políticos, sociales e ideológicos, puede ejercitarse con provecho para la comprensión de la sociodinámica de los paradigmas científicos y de los intercambios grupales y cognitivos que los alimentan.

JOSEPH HODARA

FRANCISCO ZAPATA, *El conflicto sindical en América Latina*, El Colegio de México, 1986.

Se trata de una obra importante que todo estudioso del trabajo organizado en América Latina habrá de consultar y digerir. Francisco Zapata ha recabado la información oficial publicada referente a las huelgas en cinco países latinoamericanos (Argentina, Chile, Perú, México y Venezuela), y ha utilizado este material a fin de estudiar las tendencias de la posguerra en el conflicto industrial. A través de la observación de los principales elementos de la actividad huelguística —frecuencia, duración y el número de trabajadores involucrados—, ha descrito en detalle la evolución del conflicto industrial en cada país a partir de la segunda guerra mundial.

Analiza la relación entre las formas cambiantes del conflicto industrial y fenómenos tales como la inflación, el comportamiento de los salarios reales, así como el grado de sindicalización. Zapata observa minuciosamente las transformaciones del conflicto industrial de un gobierno a otro, y enriquece su estudio sobre las huelgas con sensibilidad hacia el contexto político. Muestra cómo un estudio cuantitativo puede evitar un reduccionismo mecánico, mantenerse próximo a la dinámica política y producir importantes resultados.

Resulta evidente que el autor consideró la posibilidad de realizar un análisis estadístico más complicado de la información, de modo que en un apéndice al capítulo 4 se ofrece un breve ejemplo de lo que podría hacerse con técnicas estadísticas más refinadas. Si bien se trata de una tarea necesaria a futuro, dadas las limitaciones de la información disponible, el autor acaso tuvo razón de abstenerse de llevar a cabo un manejo estadístico en exceso elaborado. La información de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que constituye el núcleo de la obra de Zapata no carece en modo alguno de problemas, si bien constituye la mejor serie temporal disponible. Otros datos, como los cálculos en torno a las tasas de sindicalización, están sujetos a errores todavía mayores. En conjunto, nos inclinamos a pensar que el margen de error en la información utilizada por Zapata probablemente tenga

poca o ninguna consecuencia en sus conclusiones. No obstante, esto será objeto de investigación para el futuro. Por lo menos, el autor ha establecido una serie de prometedores puntos de partida que la siguiente generación de investigadores querrá continuar.

Tras analizar la información de cada uno de sus cinco casos, inicia una comparación sistemática de las principales diferencias entre los diversos países. Los resultados son interesantes y en modo alguno obvios.

Los especialistas en los diferentes países en particular sin duda discreparán de Zapata en ciertas interpretaciones, pero a nuestro juicio el balance final es correcto. A ratos parecería que el autor hubiese omitido algo importante. Tomemos por caso la discusión sobre las relaciones industriales en Argentina, donde juzgamos que no se hizo suficiente énfasis en las diferencias del comportamiento sindical bajo los gobiernos peronista, radical o militar. De modo que surge un panorama demasiado homogéneo y con gran influencia del régimen peronista de 1946-1955. No obstante, la proeza en que consiste intentar discernir patrones generales debe, sin duda, dejar ciertas asperezas. Esto no desmerece el valor del texto; una discusión sobre aspectos secundarios de la interpretación y otros detalles no debe empañar la forma en que el autor ha logrado demostrar la utilidad de un enfoque cuantitativo del tema.

El autor presenta una extensa bibliografía, organizada por países, con obras en varios idiomas. Si bien no es exhaustiva, constituye sin duda la mejor disponible sobre el tema y Francisco Zapata ha realizado un gran servicio a los demás investigadores al dar a conocer los resultados de esta investigación bibliográfica sistemática.

Zapata ha hecho avanzar un buen trecho el estudio de las relaciones industriales y los movimientos de trabajadores con esta obra innovadora. La interrogante que surge es: ¿ahora hacia dónde? La investigación venidera habrá de avanzar en dos direcciones. Primero será necesario pasar hacia un nivel de análisis menos general. El autor ha tenido que trabajar con conceptos gruesos como "servicios", "industria manufacturera", que necesitan sustituirse con categorías más específicas como "la banca", "salud", "producción de automóviles", "ferrocarriles", etc. Y el segundo paso será hacia el uso de estadísticas más confiables. El propio Zapata tiene plena conciencia de las deficiencias de las cifras oficiales y en varias ocasiones advierte sobre sus riesgos. ¿En qué medida pueden en realidad los científicos sociales superar ambas limitaciones, la de las categorías demasiado generales y la de la falta de confiabilidad en las estadísticas oficiales?

Parece haber dos posibilidades: o bien se debe convencer a los gobiernos de facilitar a los investigadores el acceso a la información bruta a partir de la cual se elaboran las series a publicar, o bien éstos deben comenzar a crear sus propios bancos de información. Sería

preferible la primera opción, si bien no deben menospreciarse las dificultades políticas. La segunda —la creación de un banco de datos propio— sería costosa y (dado que se fundaría en información periódica sobre los conflictos obreros) constituiría una información incompleta e incluso sesgada. No obstante los inconvenientes, debe seguirse una u otra de estas vías para la obtención de mejor información (más confiable y menos general). Es de esperar que otros investigadores se esfuercen por obtener mejor información para proseguir por el rumbo desarrollado por Francisco Zapata.

IAN ROXBOROUGH

*Traducción:* Rosamaría Núñez